

Presentación de “Memorias de un hijo del siglo” en el Ateneo de Madrid

Fue el último acto público de don Juan Rodríguez Doreste

En el Ateneo de Madrid, prestigiosa institución cultural de la capital de España, se presentó el libro de don Juan Rodríguez Doreste “Memorias de un hijo del siglo”, que ha sido editado por la Caja Insular de Ahorros de Canarias.

Este fue el último acto público que en vida protagonizó don Juan Rodríguez Doreste, escritor, senador y exalcalde de Las Palmas de Gran Canaria, quien falleció en dicha capital —su ciudad natal— el pasado día 25 de julio.

En esa ocasión acompañaron a don Juan Rodríguez Doreste en el acto de presentación don Lauro Olmo, vicepresidente del Ateneo; don Juan Francisco García González, director general de la Caja de Canarias, y don Alfredo Herrera Piqué, presidente del Museo Canario.

El vicepresidente del Ateneo hizo una breve semblanza de la personalidad literaria del autor, mencionando sus anteriores publicaciones, colaboraciones periodísticas y su presencia desde hace medio siglo en el Museo Canario, del que ha sido secretario y ha formado parte hasta el día de hoy en sus juntas de gobierno sucesivas.

A continuación hizo uso de la palabra don Juan Francisco García González, director de la Caja de Canarias, quien comenzó su intervención de la siguiente forma: “Tiene este acto para mí —dijo— un doble significado y un doble compromiso. Por un lado, como director general de la Caja de Canarias, constituye un honor y un legítimo orgullo presentar en el Ateneo de Madrid —institución fundamental en el ámbito de la cultura española— un libro que se añade a las ya numerosas publicaciones de la obra cultural de nuestra Entidad. Por el otro, es una satisfacción personal tener la oportunidad de gloriar como admirador y viejo amigo del autor, la figura de don Juan Rodríguez Doreste, a través de un acto que tiene que ser un momento de reconocimiento y gratitud”.

A lo largo de sus palabras se refirió a las distintas facetas de la personalidad humana, intelectual y política del autor, señalando que la obra que se presentaba es un auténtico canto a la vida de la isla de Gran Canaria, en la que se han recogido recuerdos, episodios y acontecimientos importantes, narrados con mesura y equilibrio. Finalizó diciendo: “Acercarse a una personalidad como la de don Juan Rodríguez Doreste sólo puede hacerse desde la admiración y el respeto. Este libro suyo también lo recibimos con admiración, con respeto y con cariño”.



El Presidente del Ateneo, don Lauro Olmo; el autor, don Juan Rodríguez Doreste, el Director General de la Caja de Canarias, don Juan Francisco García González, y el Presidente del Museo Canario, don Alfredo Herrera Piqué, en la presentación del libro en la prestigiosa institución madrileña.

Don Alfredo Herrera Piqué, presidente del Museo Canario, comenzó subrayando que una institución tan prestigiosa como el Ateneo madrileño es el escenario apropiado para la presentación de un libro de Rodríguez Doreste, ya que el autor es un ateneísta por antonomasia. Señaló que los libros de memorias escasean en la bibliografía de autores canarios y que esta magnífica obra protagoniza a partir de ahora este género en lo que es producción literaria propia de las islas Canarias. Subrayó que el autor siempre había cultivado a lo largo de su vida lo que se llama la cultura estética, la cultura que exalta el arte de la belleza, en este caso, el culto a la palabra certera, a la imagen bien construida y bien elaborada, señalando que el autor siempre ha sido fiel al arte del buen decir y que —como alguien dijo de Ortega y Gasset—, Juan Rodríguez Doreste habla como escribe y escribe como habla. Al final de su intervención, el presidente del Museo puso de relieve que este libro corona brillantemente el quehacer de un hombre que es arquetipo de entrega a la realidad cultural y política de su tierra, un hombre que siempre nos ha encantado con la palabra eminente, vibrante y original.

Finalmente, el autor ofreció una síntesis de los contenidos del libro, en

el que se glosan episodios y recuerdos imborrables, desde su visión de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria de los primeros decenios del siglo hasta sus recientes experiencias como alcalde de esta capital. Completó con sus palabras el jugoso anecdotario que impregna cada uno de los capítulos de la obra, recordando con gracia algunos episodios vividos en su isla natal o en el Madrid de su época de estudiante. Y terminó sus palabras con un canto a la isla de Gran Canaria —la isla del paisaje y el mar— a través de una bella poesía del fallecido poeta Pedro Perdomo Acedo.

En el acto del Ateneo estuvieron presentes personalidades de la vida cultural y social madrileña y numerosos canarios, como el historiador Rumeu de Armas, los escritores Francisco Rodríguez Batllori y Vicente Marrero y el presidente del Hogar Canario.

En la última presencia pública que tuvo don Juan Rodríguez Doreste en un acto cultural —justamente: la presentación en Madrid de ese hermoso testamento que son sus Memorias—, el ilustre isleño recibió las muestras de afecto y admiración de muchos canarios residentes en Madrid. Aquí quedan ahora su libro de Memorias y el recuerdo imborrable de una de las grandes personalidades del siglo XX canario.